Lección 1

Más fuerte que los ídolos de Egipto

Exodo 3:1-10; 6:28 - 10:29; *Patriarcas y profetas*, pp. 254-257, 262-278.

Tara escuchó las historias contadas en la Escuela Bíblica de Vacaciones. Pensó mucho en ellas. Hablaban del amor de Dios por cada persona de este mundo. "Hay tantas personas en el mundo –pensó–. ¿Será que Dios realmente se interesa en mí?"

¿Y tú qué piensas? ¿Crees que Dios cuida de ti?

La brisa fresca y temprana de la mañana soplaba sobre la barba de Moisés mientras él y su hermano Aarón estaban de pie a la orilla del gran río Nilo.

–Allí viene –dijo quedamente Moisés.

–¿Qué quieren ahora? –gruñó el faraón al llegar a la ribera.

Moisés dio un paso adelante:

–El Señor, Dios de los hebreos, me ha enviado a decirte: "Deja ir a mi pueblo –dice el Señor–. Vas a darte cuenta que yo soy el Señor". Voy a golpear las aguas del Nilo con esta vara y el río se volverá sangre. Los peces que están en él morirán y las aguas olerán muy mal. Los egipcios no podrán tomar agua del Nilo.



Y ocurrió tal como Moisés lo dijo. En todas partes de Egipto el agua se volvió sangre, aun el agua que la gente había guardado dentro de sus casas.

Pero el faraón no quería dejar ir al pueblo de Dios. No quería quedarse sin sus esclavos. Después de todo, habían sido esclavos en Egipto por más de 400 años.

–Vé nuevamente ante el faraón –le dijo Dios–. Dile que enviaré millones de ranas a Egipto. ¡Habrá ranas por todas partes, aun en las habitaciones de la gente y hasta en sus camas!

Moisés le dijo al faraón las palabras que Dios le habló. Y ocurrió tal como Moisés dijo; ¡Había ranas por todas partes y estaban volviendo locos a los egipcios!

–¡Haz que desaparezcan estas ranas y dejaré ir a tu pueblo! –le gritó el faraón a Moisés.

Así que el Señor hizo que cesara la plaga y murieron todas las ranas. Pero el faraón no dejó ir al pueblo de Dios.

El Señor le habló nuevamente a Moisés:

–Dile a Aarón que golpee el suelo con su vara. El polvo se convertirá en piojos.

Aarón lo hizo así y de pronto la tierra de Egipto se vio cubierta de pequeños y molestos piojos. Había piojos en los hombres y también en los animales. ¡Los piojos estaban volviendo locos a los egipcios!

Pero ni aun así el faraón dejaba ir al pueblo de Dios.

Mensaje:

Dios está obrando para llegar a mi corazón.

Versículo para memorizar

"Porque tú eres grande y haces maravillas; ¡Sólo tú eres Dios!"

(Salmo 86:10).



De nuevo el Señor le habló a Moisés:

—Dile al faraón que si se niega a dejar ir a mi pueblo, enviaré a Egipto una multitud de moscas. Se llenarán de moscas las casas y también el suelo se cubrirá con ellas. Pero no habrá moscas en Gosén, donde vive mi pueblo. Yo soy el Señor y tengo poder sobre este país.

Moisés le dijo a faraón las palabras del Señor. Y ocurrió como lo dijo Moisés.

—¡Llévate estas horribles moscas! —gritó el faraón—. ¡Voy a dejar ir a tu pueblo!

Así que el Señor hizo que desaparecieran las moscas hasta no quedar ninguna.

Pero faraón no dejó ir al pueblo de Dios.

El Señor trató de llegar al corazón de faraón cinco veces más. Trató de mostrarle que él era el Señor Todopoderoso. Los egipcios adoraban muchos dioses y el Señor usó cada plaga para mostrarle al faraón que sus dioses eran inútiles.

Murieron todos los caballos, asnos, camellos, vacas y ovejas de los egipcios. (Los egipcios adoraban al dios toro y a la diosa vaca.) Pero los animales de los israelitas no murieron.

Luego aparecieron llagas muy dolorosas en los egipcios. (Los egipcios adoraban a un dios con cabeza de león que tenía supuestamente poder sobre las enfermedades.)

Entonces el Señor envió una tremenda tempestad de granizo que destruyó todos los árboles y sembrados. (Los egipcios adoraban a un dios del cielo y a un dios de la tormenta.) Pero el granizo no cayó donde vivían los israelitas.

Entonces el Señor cubrió la tierra de Egipto de langostas. Las langostas se comieron todo lo verde que había quedado en el campo y llenaron las casas. El dios egipcio de las cosechas no pudo salvarlos.

Finalmente una terrible y profunda oscuridad cubrió a Egipto durante tres días. Su dios sol no pudo ayudar a los egipcios. Pero había luz en las casas de los israelitas.

El Señor le había dado al faraón nueve oportunidades para que comprendiera que él era mucho más grande y poderoso que los dioses falsos de Egipto. Trató una y otra vez de hablar con el faraón de un modo tal que lo pudiera entender. Lo intentaría una vez más.

SÁBADO

LEE Si es posible, vé con tu familia cerca de un río y lean allí la historia de la lección. Trata de imaginar que vives en Egipto y que el agua se ha convertido en sangre. ¿Qué piensas de ello? ¿Qué vas a hacer?

LEE Lee en tu Biblia Juan 4:13. Luego lee Salmo 86:10. Enseña el versículo para memorizar a tu familia.

DOMINGO

LEE Lee Éxodo 3:1 al 10 durante el culto familiar.

HAZ Si encuentras un lugar seguro, prende una pequeña fogata con la ayuda de tu familia. Coloca un trozo de rama en el fuego. ¿Qué sucede? Imagina que tú eres Moisés. ¿Qué habrías pensado cuando la zarza no se consumía con el fuego?

PIENSA Repasa tu versículo para memorizar. ¿Qué acto maravilloso realizó Dios para guiar a Moisés? ¿Logró llegar al corazón de Moisés?

LUNES

LEE Durante el culto familiar lean juntos Éxodo 6:28 al 8:32.

HAZ Haz un dibujo de cada una de esas plagas en diferentes hojas de papel. Guárdalas.

HAZ Intenta el siguiente experimento: Pon un poco de agua en un recipiente de vidrio. Añade una gota de colorante vegetal de color rojo. ¿En qué es igual al pecado? Trata de volver a aclarar el agua añadiendo un poco de cloro. ¿Cuánto cloro necesitas? ¿En qué es igual lo anterior a la forma como Dios llega a tu corazón? (Ten cuidado con el cloro, puede dañar tu ropa.)

En cada plaga que enviaba, Dios estaba mostrando que él era más poderoso que los falsos dioses de los egipcios.



MARTES

LEE Lee junto con tu familia Éxodo 9:1 al 10:29 durante el culto familiar.

HAZ Haz un dibujo de cada una de esas plagas en una hoja de papel diferente. Guárdalas.

PIENSA ¿En qué forma estaba obrando Dios para llegar al corazón del faraón? ¿Lo logró?

MIÉRCOLES

HAZ Coloca en orden tus dibujos de las plagas durante el culto familiar. Dile a tu familia cómo trató Dios de llegar al corazón del faraón. Escribe detrás de cada hoja una palabra del versículo para memorizar. Mezcla las hojas. Trata de ponerlas en orden observando los dibujos. Ahora ponlas en orden mirando las palabras. Repite tu versículo para memorizar sin mirarlo.

JUEVES

HAZ Crea un laberinto para el culto familiar con la ayuda de tu familia. Dibújalo en una hoja de papel o haz uno usando muebles, cajas, etc. Dibuja o haz algo que represente un corazón que vaya al final. Habla con tu familia acerca de las diferentes formas como Dios está obrando para llegar a tu corazón. Digan juntos el versículo para memorizar.

VIERNES

HAZ Representa con tu familia la historia de Moisés y faraón. ¿Qué puedes usar para representar las diferentes plagas? Pide a los adultos de tu familia que te digan las diferentes formas como Dios está tratando de llegar a su corazón. ¿Qué ha hecho Dios para llegar a tu corazón?

CANTA Canten algunos cantos de alabanza. Agradezcan a Dios por usar muchas formas diferentes de tratar de llegar a nuestro corazón.

Más fuerte que los ídolos de Egipto

ACERTIJO

Traza una línea del nombre del dios egipcio a la representación de la plaga que no pudo detener.

Heqt (dios-rana)

Ra (dios-sol)

Hapi (dios-río)

Seth (dios-cosecha)

Shu (dios-firmamento)

Geb (dios-tierra)

